



UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ  
CAMPUS UNIVERSITÁRIO DE ABAETETUBA  
FACULDADE DE CIÊNCIAS DA LINGUAGEM  
LICENCIATURA EM LETRAS LÍNGUA ESPANHOLA

**ERALDO DO COUTO FERREIRA**

**LA AUTONOMIA DEL ESTUDIANTE EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE  
LENGUA ESPAÑOLA**

ABAETETUBA  
2017

**ERALDO DO COUTO FERREIRA**

**LA AUTONOMIA DEL ESTUDIANTE EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE  
LENGUA ESPAÑOLA**

Trabalho de Conclusão de Curso, apresentado como requisito parcial para obtenção de grau de Licenciatura em Letras Língua Espanhola, pela Universidade Federal do Pará.

Orientadora: Prof. MSc. Benedito Ubiratan de Sousa Pinheiro Júnior.

ABAETETUBA  
2017

ERALDO DO COUTO FERREIRA

**LA AUTONOMIA DEL ESTUDIANTE EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE  
LENGUA ESPAÑOLA**

Trabalho de Conclusão de Curso, apresentado como requisito parcial para obtenção de grau de Licenciatura em Letras Língua Espanhola, pela Universidade Federal do Pará.

Orientador: Prof. MSc. Benedito Ubiratan de Sousa Pinheiro Júnior.

Data de aprovação: \_/\_/\_\_\_\_\_

Conceito:

**Banca Examinadora:**

\_\_\_\_\_  
Prof. MSc. Benedito Ubiratan Pinheiro Júnior  
Orientador – UFPA

\_\_\_\_\_  
Examinador (a)

\_\_\_\_\_  
Examinador (a)

# LA AUTONOMIA DEL ESTUDIANTE EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LENGUA ESPAÑOLA

Eraldo do Couto Ferreira<sup>1</sup>.

Orientador: Prof. MSc. Benedito Ubiratan de Sousa Pinheiro Júnior.<sup>2</sup>

## RESUMEN

En este artículo se busca enfatizar la importancia de la autonomía del estudiante en la enseñanza y aprendizaje de lengua española, en la red básica de educación. Para la elaboración de ese artículo fueron seleccionadas y analizadas las ideas de autores como Paiva (2006), Silva (2008), Monteiro (2012), Filho (2002), Moita Lopes (2005) y otros más que discurren a respecto de la importancia del trabajo cooperativo en la búsqueda de un aprendizaje más eficiente, basado en la autonomía del alumno. Apoyado en esos autores, se buscó conceptualizar enseñanza, aprendizaje y autonomía, distinguir el papel de profesor y del alumno en ese proceso para alcanzar el objetivo esperado y sugerir algunas herramientas importantes que contribuirán para el ejercicio de la autonomía.

**Palabras clave:** Papel del profesor. Autonomía. Enseñanza-aprendizaje. Lengua extranjera.

## RESUMO

Neste artigo busca-se enfatizar a importância da autonomia do estudante no ensino e aprendizagem de língua espanhola, na rede básica de educação. Para a elaboração deste artigo foram selecionadas e analisadas as ideias de autores como Paiva (2006), Silva (2008), Monteiro (2012), Filho (2002), Moita Lopes (2005), e outros mais que discorrem a respeito da importância do trabalho cooperativo na busca de uma aprendizagem mais eficiente, embasado na autonomia do aluno. Apoiado nesses autores buscou-se conceituar ensino, aprendizagem e autonomia, distinguir o papel de professor e do aluno nesse processo, para alcançarem o objetivo esperado, e sugerir algumas ferramentas importantes que contribuirão para o exercício da autonomia.

**Palavras chave:** Papel do professor. Autonomia. Ensino-aprendizagem. Língua estrangeira.

---

<sup>1</sup> Académico do curso de Letras – Língua Espanhola, da Universidade Federal do Pará – UFPA, Campus Universitário de Abaetetuba/ Baixo Tocantins.

<sup>2</sup> Professor da Faculdade de Ciências da Linguagem, da Universidade Federal do Pará – UFPA, Campus Universitário de Abaetetuba/ Baixo Tocantins.

## **INTRODUCCIÓN**

El presente texto aborda la cuestión de la autonomía del estudiante en la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera, enfatizando la lengua española. Tiene como objetivo reconocer la importancia del incentivo a esta capacitación del alumno en su propio proceso de adquisición y construcción del conocimiento, buscando, a través de autores que escriben sobre el asunto, presentar algunos conceptos a respecto de autonomía, enseñanza y aprendizaje que ayudarán en los estudios de una nueva lengua; distinguir el papel del profesor y del estudiante en ese proceso; y a través de esos autores, sugerir a docentes y aprendices el uso de algunas herramientas necesarias que estimulan la búsqueda por un proceso de enseñanza y aprendizaje basado en la autonomía.

Según Silva (2008), el educador es uno de los agentes fundamentales en la promoción del aprendiz autónomo. El profesor debe poseer un buen grado de autonomía que conduzcan a aplicar en el proceso de enseñanza-aprendizaje métodos que ofrezcan a los alumnos libertad para desarrollar su formación autónoma.

La importancia de ese artículo es en función de la gran necesidad de fomentar entre profesores y alumnos de ELE la búsqueda por un proceso de enseñanza-aprendizaje basado en la autonomía, formando alumnos coautores y corresponsables tanto en su proceso de aprendizaje como en la vida en sociedad. De manera que estén preparados para la toma de decisiones y así sepan qué hacer cuando las circunstancias les exijan un comportamiento autónomo.

El presente texto está dividido en tres tópicos interrelacionados. El primero busca definir los conceptos de enseñanza, aprendizaje y autonomía. En el segundo tópico aborda el papel del profesor y del alumno en la búsqueda por un aprendizaje autónomo. El último presenta algunas herramientas que ayudan a trabajar la autonomía en el aprendizaje del alumno de lengua española.

### **1 CONCEPTUACIÓN DE ENSEÑANZA, APRENDIZAJE Y AUTONOMIA.**

#### **1.1 Conceptuación de enseñanza**

En la búsqueda de comprender el concepto de enseñanza recorreremos a algunos autores como Fenstermacher (1989), que nos presenta un concepto básico o genérico de la enseñanza siendo como el proceso en virtud del cual una persona que posee cierto conocimiento, trata de transmitirlo a otra persona que inicialmente necesita adquirirlo, de manera tal que ambas

personas se comprometen en una relación a fin de que esta segunda persona adquiriera ese conocimiento. Como argumenta el propio autor:

Un acto entre dos o más personas – una de las cuales sabe o es capaz de hacer más que a otra – comprometidas en una relación con el propósito de transmitir conocimiento o habilidades de una a otra. (FENSTERMACHER, 1989.)

La enseñanza presenta una característica peculiar, la intencionalidad por parte de una persona o grupo de personas de influir sobre el aprendizaje de otra u otras personas en una determinada dirección. Ella tiene un carácter intencional y un significado social dado que se generan procesos de transmisión, comunicación, interacción, recreación y construcción del conocimiento.

La tarea de enseñar consiste en permitir la acción de estudiar, y en enseñar cómo aprender, enseñar para la comprensión.

De esta manera la enseñanza debe promover el desarrollo personal, profesional y social de los sujetos, bien como la autonomía de pensamiento y acción. Así también se dice que la enseñanza debe estimular el compromiso y la responsabilidad ética hacia la tarea y la capacidad de aprendizaje permanente.

Partiendo de las ideas de Monteiro (2012), se concibe enseñanza como parte de una perspectiva cooperativa delimitada por el acercamiento de las competencias sociales de los alumnos con los contenidos educativos enseñados por el docente. Se genera por lo tanto, un acuerdo global del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el alumno se convierte en un individuo más activo, determinado y consciente de su papel. En otras palabras, se define enseñanza como el proceso en el que se proporciona al aprendiz instrumentos necesarios para que ese desarrolle sus capacidades de construcción de significados a partir de sus propias experiencias de aprendizaje.

Se debe tener en cuenta que en la enseñanza, el docente no debe actuar como un depositador de conocimiento sobre sus alumnos, al contrario, su comportamiento debe ser de un mediador en el proceso de aprendizaje de esos aprendientes de manera a estimular, motivar, apuntar criterios y hasta diagnosticar situaciones de aprendizaje individualmente así como en conjunto, presentándose también como un facilitador además de promover las relaciones humanas entre los alumnos y todo el ambiente donde se encuentra inserido. "En los planteamientos metodológicos de los enfoques comunicativos es el profesor quien debe proporcionar las idóneas para que el aprendizaje pueda tener lugar de forma eficaz" (PIZARRO, 2013).

Por lo tanto percibimos que el concepto de enseñanza depende de un concepto de aprendizaje y esta se produce después de la otra. Pues el aprendizaje implica la adquisición de algo y la enseñanza implica en dar algo.

## 1.2 Conceptuación de aprendizaje

Desde una concepción básica o genérica se puede decir que el aprendizaje es el proceso mediante el cual una persona adquiere destrezas o habilidades prácticas, incorpora contenidos, y adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción. Pero, ese conocimiento no es recibido pasivamente del entorno, sino construido activamente por el sujeto. Fenstermacher (1989) sostiene que el aprendizaje es el resultado del estudiante, como consecuencia directa de la actividad de estudiar.

El aprendizaje es todavía una actividad personal e intransferible. Es también es un trabajo interno personal, y por lo tanto para llevarlo a cabo se necesita voluntad, disposición, compromiso y esfuerzo.

Según César Coll (1994), “el aprendizaje significativo equivale a poner de relieve el proceso de construcción de significados como elemento central del proceso de enseñanza y de aprendizaje”.

Un alumno aprende un concepto, una explicación de un fenómeno, un procedimiento para resolver determinado problema, cuando es capaz de atribuirle un significado. Si el alumno aprende estos contenidos sin atribuirle significado, él aprende solamente en forma memorística y consecuentemente sólo será capaz de repetirlos o utilizarlos mecánicamente.

De acuerdo a Oliveira (1993), el aprendizaje es el proceso por el cual el sujeto adquiere informaciones, habilidades, actitudes y valores a partir de su contacto con la realidad y el cotidiano. Por su vez, Vygostky (apud OLIVEIRA, 1993) defiende que en función de su énfasis en los procesos socio-históricos, la idea de aprendizaje tiene que ver con la independencia de los individuos envueltos en el proceso, o sea, proceso ese en que se encuentran interrelacionados aquél que aprende y el que enseña. A partir de las ideas de los autores arriba citados, es posible decir que hay una concordancia entre ellos, ya que defienden el aprendizaje como un proceso donde se adquiere informaciones, de modo que, para que uno reciba tal información, alguien tendrá de ofrecerla, o sea hay una dependencia entre el aprendiente y el enseñante.

En resumen, los términos enseñanza y aprendizaje no existen aisladamente. Ellos forman un único proceso, como defiende Freire (1998). Educar a alguien es un proceso dialógico. Un intercambio constante. Una interacción por la cual el alumno y profesor cambian de papeles el tiempo todo de modo que el alumno aprende al paso que enseña su profesor. De

igual modo, el profesor enseña y aprende con su alumno. Con todo, es posible decir que en el proceso de enseñanza-aprendizaje es importante que sea promovido el diálogo entre alumno y profesor, creando así lazos afectivos y produciendo buen relacionamiento social.

Con respecto al expuesto en el presente tópico, Silva (2008) resalta que para el aprendiente de cualquier área de la educación, el deseo de constituirse autónomo es innegable, ya que ese reconoce la imposibilidad de aprender todo lo que se pretende solamente con el tiempo que pasa en la escuela. Hecho que potencializa el incentivo continuo del aprendizaje autónomo de los aprendientes de ELE. Todavía, estudiar una lengua extranjera es un proceso muy amplio, donde se hace necesario que el alumno busque varios medios y estrategias, no solamente para utilizarlas en clase, sino también fuera de ella. Como por ejemplo, hacer pesquisas profundas sobre la lengua meta, elegir *inputs* y maneras en que perciba que su aprendizaje se desarrolle con más facilidad. Tales comportamientos no serán posibles a los alumnos que no poseen un cierto grado de autonomía.

### 1.3 Conceptuación de autonomía en el proceso de aprendizaje de LE

La cuestión de que es autonomía y como ella puede ser identificada en el aprendizaje de lenguas es muy difícil de definir, una vez que diversos autores y estudiosos del asunto tienen visiones distintas sobre la cuestión. Más una cosa es cierta, ella es un elemento muy importante no solamente en el aprendizaje de lenguas, más en cualquier forma de aprendizaje.

Los estudios sobre la autonomía en el aprendizaje surgieron a raíz de la crisis del concepto de método, situación en la que el alumno y las clases adquirieron una relevancia teórica y conceptual desconocida hasta entonces. El aprendiente deja de ser visto como un receptor pasivo de los conocimientos, para concebirse como el protagonista y agente del proceso de aprendizaje; el aula es considerada como el espacio social en el que se produce el aprendizaje y la interacción. A esta situación, calificada de pos método, hay que añadir la confluencia de las aportaciones de las teorías de la educación y de la política educativa, por un lado, y las de la psicología y la psicolingüística, por otro.

Tener autonomía quiere decir ser capaz de hacer lo que uno cree que se debe hacer, pero no sólo eso. También significa ser capaz de analizar lo que creemos que debemos hacer y considerar si de verdad debe hacerse o si nos estamos engañando. Somos autónomos cuando somos razonables y consideramos qué debemos hacer con todos los datos a nuestra disposición. Dicho de otro modo: somos verdaderamente autónomos cuando usamos nuestra conciencia moral.

Los estudios sobre la autonomía en el aprendizaje vienen siendo muy debatido en los últimos tiempos, por diversos autores ligados a enseñanza-aprendizaje de lenguas, como una forma de demostrar su insatisfacción al abordaje de enseñanza tradicional. Este abordaje se caracteriza por la participación centralizada y controlada por el profesor, sin promover ningún tipo de autonomía para el alumno. Ellos defienden que haga incentivo a una nueva manera de enseñar una lengua, proporcionando al aprendiz mayor autonomía en su aprendizaje.

De acuerdo con Paiva (2006), ese despertamiento para fomentar la autonomía del alumno, se da con el advenimiento del abordaje comunicativo<sup>3</sup>, lo cual defiende el aspecto de la interacción en el espacio de aula de lengua española. La competencia comunicativa pasa a ser el objeto principal en la enseñanza de lenguas. Para alcanzar tal competencia, es necesario practicar la comunicación a través de la interacción y autonomía, de forma que haya entendimiento significativo entre los agentes de la comunicación. Filho (2002), defiende que una lengua extranjera es aprendida para y en la comunicación, de otros modos, es necesario que haya interacción entre los aprendientes de lenguas. Con todo, se hace necesario que sepamos porqué es importante ser autónomo en la enseñanza-aprendizaje de español.

Dickinson (1991 apud FRANCO, 2011) afirma que “los aprendientes necesitan ser independientes” y cabe al profesor crear condiciones para que tal acontezca. Para Leffa (2002), “el aprendizaje que realmente interesa es aquel que no es apenas reproducción de lo ya existe, pero creación de algo nuevo, de progreso y avance, solamente es posible con autonomía”. Las ideas de los autores citados deja claro que para lograrse un aprendizaje eficaz y sostenible, el alumno debe actuar como un ser autónomo.

De modo general, por autonomía en el aprendizaje, en ese caso del español, se entiende la capacidad que desarrolla el alumno para organizar su propio proceso de aprendizaje. Su ejercicio implica la determinación del aprendiente de ser responsable y de tomar decisiones personales sobre su aprendizaje.

Para Little (1991 apud PAIVA, 2006), autonomía es la “capacidad de planear, monitorear y evaluar las actividades de aprendizaje, y, necesariamente, comprende tanto el contenido como el proceso de aprendizaje”. En esa definición el aspecto de la reflexión en el aprendizaje es resaltado.

Holec, citado por Monteiro 2012, conceptúa autonomía del alumno con una característica, no innata del ser humano, debiendo así ser desarrollada y estimulada a lo largo

---

<sup>3</sup> Abordaje comunicativo: De acuerdo con PAIVA (2006), libertad de expresión y participación en el contexto del aula.

de la vida y del proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto por condiciones internas como externas al alumno. Aquí el autor, destaca la necesidad de que se incentive insistentemente la autonomía no apenas en el aula, sino también en ambientes desligados de la escuela. Conforme afirmación del propio autor:

la "capacidad de hacerse cargo de su propio aprendizaje", señalando que esta capacidad "no es innata sino que debe ser adquirida por medios" naturales "o (como sucede más a menudo) por el aprendizaje formal, es decir, de manera sistemática y deliberada" y señalando que "asumir el control del aprendizaje es tener la [...] responsabilidad de todas las decisiones relativas a todos los aspectos de este aprendizaje [...]" (Holec, 1981 apud MONTEIRO 2012)<sup>4</sup>

Por su vez, Silva (2008), defiende la autonomía del aprendiente como una capacidad a ser incentivada en diferentes contextos de aprendizaje de ELE, ya que un mismo individuo puede presentar diversas maneras de aprender en diferentes épocas y contexto.

Los conceptos de autonomía son muy complejos. Al contrario de otros, ese término no es algo estático, sino un proceso. Freire (1997 apud PAIVA, 2006), en su libro *Pedagogia da autonomia*, no define autonomía. Sin embargo, se puede deducir que, para él, autonomía es la capacidad del aprendiz de construir o re-construir el conocimiento adquirido. El autor hace referencia a libertad del alumno, pero no rechaza la importancia del profesor, que no es de transmisor de conocimiento, sino creador de posibilidades para que el alumno construya su conocimiento.

Paiva (2006) es concorde con las ideas de los autores aquí trabajados. Para ella aún falta algo que debe ser llevado en cuenta al referirse a autonomía en la enseñanza de lenguas: la habilidad para el uso de las tecnologías, especialmente Internet, herramienta muy importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de LE.

Delante del expuesto, está aclarado que autonomía no es sinónimo de 'auto-instrucción', es decir, de aprender sin un profesor, ya que ella no es principalmente una cuestión de cómo se organiza el aprendizaje. También en el contexto del aula la autonomía no requiere que el profesor decline toda la iniciativa y el control. Pues ella no es algo que los profesores hacen con sus alumnos, es decir, no se trata de una nueva metodología. Tampoco es un comportamiento fácilmente describable ya que se puede manifestar de muchas formas. No es mucho menos un estado firme que alcanzan ciertos aprendices. Un aprendiz con un alto grado de autonomía en

---

<sup>4</sup> Tradução minha, conforme o texto original: the "ability to take charge of one's own learning", noting that this ability "is not inborn but must be acquired either by 'natural' means or (as most often happens) by formal learning, i.e. in a systematic, deliberate way", and pointing out that "To take charge of one's learning is to have [...] the responsibility for all the decisions concerning all aspects of this learning [...]" (Holec, 1981 apud MONTEIRO 2012).

un área puede no ser autónomo en otra y, además, la permanencia de ese grado de autonomía no está garantizada.

Por lo expuesto en ese tópico, es posible defender con seguridad lo indispensable que es la autonomía en la enseñanza de lengua española, una vez que esa debe continuamente ser incentivada por el profesor. Con todo, concordando principalmente con Paiva (2006) y Freire (1997), los cuales no ignoran el papel del docente, en el proceso de formación de la autonomía del aprendiente de lengua española. Sobre todo con la idea defendida por Filho (2002), que enfatiza con fuerza el incentivo a la autonomía del alumno en clase, por medio de la interacción, defendida por el autor por el hecho de que el principal objetivo es aprender una LE, para comunicarse con su entorno.

La interacción debe ser promovida en clase por el profesor, de modo que él también posea autonomía para crear estrategias y métodos eficientes para que ocurra la comunicación, a través del involucramiento activo entre los aprendientes, donde estarán inseridos en un ambiente de discusiones y partilla de todos.

De otros modos, si el profesor no promueve esa interacción en clase, difícilmente el alumno estará preparado para comunicarse fuera de ella, ya que ese no presenta seguridad cuando sea necesario demostrar su competencia comunicativa.

## **2 EL PAPEL DEL PROFESOR Y DEL ALUMNO EN LA BÚSQUEDA POR UN APRENDIZAJE AUTÓNOMO.**

El proceso de aprender lenguas es una práctica que se desarrolla a partir del contacto entre dos o más personas en distintos contextos. Un ambiente donde ese proceso puede concretizarse es el espacio de la clase, que segundo Moita Lopes (2005), es comprendido como “un evento social en el cual, individuos identificados como profesor y alumno, en uno proceso de interacción, cambian experiencias y, a través de tentativas, buscan construir un aprendizaje significativo y conocimiento”<sup>5</sup>.

De acuerdo con el autor, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de LE, los individuos principales son profesor y alumno. Ellos desarrollan sus papeles inseridos en un mismo proceso de modo interrelacionado. A continuación, los papeles desarrollados por estos individuos para que se obtenga un aprendizaje de lengua española eficiente, y sobretodo, autónomo.

---

<sup>5</sup> Tradução minha, a partir do texto original: “um evento social no qual, indivíduos identificados como professor e aluno, num processo de interação, trocam experiências e, através de tentativas, procuram construir uma aprendizagem significativa e conhecimento”.

## 2.1 El papel del profesor

El profesor es un integrante muy importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lengua española. Una vez que él puede desarrollar su papel como organizador del espacio del aula. Llevando en cuenta la promoción de la autonomía en sus alumnos. Para que tal ocurra, el profesor debe buscar diferentes maneras de educar, dejando de lado papeles tradicionales, como por ejemplo, traducir la gramática y seguir integralmente el libro didáctico sin insertar el alumno en el aula.

Según Silva (2008), la clase tradicional es inerte, estable y no atiende a las necesidades de los días actuales, pues no ofrece a los alumnos libertad para que realicen junto al maestro un trabajo cooperativo. Además de eso, el educador debe estar realmente involucrado con la idea de una educación para la autonomía.

Cuando se utiliza un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en principios de la autonomía, se piensa de inmediato en uno de los papeles del profesor: el papel de negociador, que va a negociar con sus alumnos los objetivos que estos poseen al proponerse a aprender español, además de promover estrategias de enseñanza que favorezca a todo el grupo. Es un papel que viene para hacer lo contrario de lo que se percibe en muchas escuelas, donde el profesor toma las decisiones que a él conviene, de modo que el alumno se queda obligado a aceptar todo lo que fuera decidido, sin libertad alguna de participación.

Otro papel que cabe al profesor es de facilitador. Papel ese considerado primordial ya que la función del profesor no es controlar la vida académica del aprendiz, sino facilitarle el camino del aprendizaje, orientándole a usar las estrategias que favorezcan su aprendizaje, a través de lectura, juegos, músicas, estudiar solo o en grupo, etc. Además de eso, el profesor facilitador busca planificar su metodología para impartir clases dinámicas, que faciliten la comprensión para todos los miembros del grupo.

Monteiro (2012) defiende que el profesor facilitador debe ceder a sus alumnos, gradualmente el control de las actividades, en función de favorecer el desarrollo progresivo de la autonomía. Además de presentar tareas que permitan al alumno elegir el camino a ser tomado y de qué manera va a aprovechar sus capacidades.

Hay también el profesor observador y mediador. Al asumir ese papel, el profesor observa el desarrollo del grupo como un todo, así como de cada aprendiz individualmente, considerando sus errores y sus aciertos. Al observar el comportamiento de cada alumno, consecuentemente también estará evaluando el desempeño de estos individuos. De ahí, el profesor pasa a actuar como mediador. Después de haber percibido los métodos y estrategias utilizadas que más contribuyeron en el aprendizaje de los alumnos, llega el momento de

interferir, preparando materiales y recursos a ser utilizados, así como distribuir entre alumnos los papeles que deben desempeñar, sin olvidarse de instruirlos en el camino rumbo a la autonomía.

Considerando el papel del profesor en el fomento de la autonomía de alumno, Aoki propone una lista de habilidades que deben ser promovidas por el docente. Entre ellas están:

Acreditar nos aprendizes, criar um ambiente de aprendizagem psicologicamente seguro, fornecer escolhas, deixar espaço para a negociação, dar voz aos aprendizes, prover informações, articular as razões de suas próprias escolhas de forma a torná-las transparentes para os alunos e estimular e apoiar a reflexão dos alunos sobre os aspectos cognitivos, afetivos e sociais do aprendizado. (AOKI apud SILVA 2008).

De acuerdo con esta autora, esas habilidades se tornan imposibles de ser realizadas si el profesor no esté efectivamente comprometido con el alumno. De ahí se percibe también la importancia de criarse lazos afectivos, demostrando así la preocupación del profesor para con su alumno.

Se define aquí la necesidad que hay en despertar a los profesores de lengua española para que dejen de lado los papeles tradicionales, la visión de que el conocimiento se encuentra centralizado en ellos y que los alumnos son simplemente alumnos, sin libertad de expresar sus opiniones, tampoco compartir sus experiencias en clase. El alarido se da como súplica en función de que los profesores de ELE asuman los papeles que realmente que irán contribuir para la formación de alumnos autónomos, capaces de responsabilizarse por su aprendizaje, de manera eficaz y satisfactoria.

Además, frente a las rápidas mudanzas en la sociedad actual, cabe al profesor, promover no solamente la enseñanza de la lengua española, más también el desarrollo de habilidades que permitan al alumno tornarse sujeto de su propio proceso de aprendizaje.

## 2.2 El papel del alumno

En el proceso de búsqueda por el aprendizaje autónoma el alumno tiene un papel fundamental, por ser el artífice de su propio aprendizaje. Por esto los alumnos deben trabajar para lograr el desarrollo de recursos cognitivos y prácticos que faciliten la asimilación y la experiencia. Debiendo ser los protagonistas de su aprendizaje con autonomía propia.

Así, los alumnos y sus profesores trabajan juntos y de alguna manera comparten las responsabilidades. En este sentido, Aoki (2000) citado por Díaz Martínez, (2012), afirma que “la autonomía del estudiante solo se desarrolla en la práctica, lo que conlleva el reconocimiento de los alumnos como miembros legítimos de un organismo de toma de decisiones respecto a su

aprendizaje” De esta forma, considerar al alumno como centro del proceso de aprendizaje y sujeto activo del mismo significa asumir la diversidad, considerar que cada alumno es único.

El estudiante autónomo, es reflexivo y presta atención a lo que hace, capitaliza sus puntos fuertes y trabaja sobre los débiles, pasan gran parte de su tiempo en actividades que les pidan que generalicen, que encuentren nuevos ejemplos, que realicen aplicaciones, llevando a cabo desempeños de comprensión, de manera reflexiva y con una retroalimentación que les permita un mejor desempeño. Estos son algunas características y algunos papeles que deben ser asumidos por parte de los aprendices que desean alcanzar un aprendizaje eficiente, estructurado en actitudes autónomas.

Otros papeles atribuidos a los alumnos que desean alcanzar un aprendizaje autónomo son: el estudiante responsable, que es aquél que decide lo que quiere y busca alcanzar sus metas, de modo que pasa a observarse continuamente, determinando sus objetivos y se autoevaluando, eligiendo para si las estrategias que debe utilizar en su aprendizaje, además de analizar sus dificultades a fines de buscar soluciones para superarlas.

Un aprendiz independiente, no es aquel que no depende de nadie, sino, el que no espera que el profesor resuelva sus tareas ni se contenta solamente con lo que fue expuesto en clase. Este modelo de estudiante va más adelante, haciendo búsqueda en libros, diccionarios, Internet, de modo a procurar siempre aumentar sus conocimientos, negociando con su maestro y con sus compañeros de clase nuevas formas de formación que vise el bien común.

Con todo, para que el aprendiz sea capaz de auto dirigirse, o sea, asumirse como su mayor responsable en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lengua española, es necesario que este tenga consigo el deseo y la motivación para tal capacitación. Para eso, debe asumir papeles que van auxiliar en dirección a su autonomía.

De esta forma, para haber éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lengua española, profesor y alumno deben mirar juntos en la misma dirección, objetivando una formación autónoma, como siendo la competencia primordial para que se logre un aprendizaje eficiente y sobretodo satisfactorio.

Delante de todas esas características, se puede definir un alumno autónomo como aquél que comprende que es capacitado para promover y desenvolver sus conocimientos y habilidades, dentro de un proceso de aprendizaje que va a atender a sus necesidades intelectuales.

### **3 ALGUNAS HERRAMIENTAS UTILES EN EL TRABAJO DE LA AUTONOMIA EN EL APRENDIZAJE DEL ALUMNO DE UNA OTRA LENGUA.**

Las primeras ideas acerca del aprendizaje de lenguas focalizaban al profesor como el transmisor de conocimientos. Sin embargo, en la actualidad y gracias al desarrollo de nuevas metodologías de enseñanza el aprendizaje está más enfocado en los alumnos, que deben ser vistos como un aprendiz con autonomía.

Un alumno con autonomía sabe que tiene un papel activo a cumplir en su proceso de aprendizaje. Pero, a veces no acepta asumir a esta tarea de ser autónomo, pues estaba acostumbrado que solamente el profesor decía que hacer. Por este motivo, así como cualquier capacidad, la autonomía debe ser desarrollada en el alumno de manera más sencilla hasta que él esté preparado para tal exigencia. Además, la autonomía debe ser promovida a los pocos a través de tareas y proyectos que promuevan progresivamente ese estilo de aprendizaje.

El desarrollo de alumnos autónomos debe ser incentivado por el docente de manera que ellos puedan direccionar sus aprendizaje de forma más eficaz e que más adelante venga a necesitar menos de lo profesor para resolver sus tareas dentro o fuera de la clase.

Presentados estos presupuestos, sugerimos algunas herramientas, que se trabajadas de manera adecuada, ayudarán el profesor a incentivar la autonomía en el aprendizaje del estudiante. Algunas de estas son bastante conocidas por los educadores, pero son poco practicadas en clase de español, a saber:

### 3.1 Portafolio

El portafolio se ha constituido en una estrategia favorecedora del aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras (LE). Es una herramienta significativa para impulsar el aprendizaje. Como herramienta, contribuye para el desarrollo de procesos reflexivos y críticos que favorecen el camino hacia la autonomía como desencadenante del desarrollo de habilidades y destrezas que contribuyen a que el estudiante sea autor de su propio aprendizaje, se muestre independiente a la hora de seleccionar la información, leer, tomar notas y comprender, entre otras condiciones necesarias para constituirse en un aprendiz permanente.

Según Hammadou (1996, apud CHACÓN 2011). En la enseñanza de lenguas, el portafolio ha sido utilizado como herramienta para documentar la suficiencia lingüística en las cuatro habilidades lingüísticas básicas (leer, escribir, escuchar y hablar) e igualmente como medio de autoevaluación y monitoreo del aprendizaje de lengua extranjera (LE), lo mismo que como instrumento de reflexión en la formación de docentes de LE.

Para Colén, Giné e Imbernon (2006, apud CHACÓN 2011). El portafolio, denominado también carpeta de aprendizaje, es definido como un instrumento que organiza el aprendizaje de los estudiantes al mismo tiempo que promueve el aprendizaje autónomo y reflexivo. Se trata

de una herramienta formativa y evaluativa, generadora de procesos metacognitivos en tanto los alumnos, apoyados en una serie de documentos y elaboraciones personales, pueden evidenciar el progreso en su aprendizaje. Es interactivo y participativo por cuanto todos se involucran en los procesos de aprender y enseñar, es decir, se traduce en una relación dialógica y colaborativa entre alumnos y profesores; de allí su importancia en la enseñanza universitaria.

Por lo tanto, se considera el portafolio como un repertorio de muestras de experiencias de aprendizaje que evidencian las habilidades, los conocimientos y las capacidades que el estudiante ha desarrollado en su proceso formativo.

### 3.2 El diario de aprendizaje

Se define como una forma auténtica de evaluación del aprendizaje y consiste en que el estudiante lleve un registro personal documentado, de lo que está aprendiendo, describe no sólo las actividades que realiza sino los procesos de su aprendizaje y los resultados que obtiene durante el tiempo de estudio. El principal propósito del diario de aprendizaje es fomentar en el estudiante los procesos de pensamiento profundo o reflexión sobre lo que sucede mientras aprende, situaciones que pueden estar relacionadas con sentimientos de satisfacción, confusión, frustración y esfuerzo que implica todo proceso de aprendizaje.

A través de la escritura del diario, el estudiante expresa sus pensamientos sobre la experiencia de aprendizaje y en esas evidencias se encuentran rasgos de autoconocimiento de la persona que lo redacta, pues permite profundizar en su personalidad, estilos de aprendizaje, preferencias o hábitos de estudio, aspiraciones, obstáculos, etc. En un sentido más profundo, proporciona información importante derivada de la práctica reflexiva que no todos los instrumentos de aprendizaje permiten identificar y que resultan esenciales -si lo que se pretende es despertar la conciencia del estudiante y que atribuya importancia al activo rol que debe asumir-, en su propio proceso de aprendizaje.

### 3.3 Web 2.0

Nuestro contexto educativo del siglo XXI se caracteriza por los nuevos medios de comunicación, nuevas formas de relacionarnos, así como nuevas maneras de distribución y de acceso a la información. Como afirma González, la red es una fuente inagotable de recursos que nuestros alumnos tienen que aprender a manejar y no hay mejor manera que a través de "un comportamiento activo a través de la creación de un lugar que les sirva de referente para ir marcando ese camino" (González, 2010). En este nuevo entorno, los alumnos deben responsabilizarse de su aprendizaje y el labor de los profesores es formarles para ser capaces

de desarrollar lo que se viene denominando "aprendizaje a lo largo de toda la vida", o "aprendizaje permanente".

El aprendizaje de lenguas evoluciona hacia enfoques relacionados con la comunicación y la interacción. Surge un interés en formas de aprendizaje que se llevaban a cabo a través de la Web y de Internet. La Web se convierte así en un entorno educativo lleno de recursos para el aprendizaje de lenguas. Con la llegada de la Web 2.0<sup>6</sup>, considerada como una segunda etapa de Internet, se fomenta la comunicación y la construcción del conocimiento compartido. La construcción del conocimiento se ha visto potenciada por el uso de herramientas de la Web 2.0, que han convertido el proceso de aprendizaje en una red de aprendizaje social.

Lo que más define a la Web 2.0 es que está asociada al concepto de interactividad. Se la conoce también como Web social, ya que son los propios usuarios quienes generan el contenido, que puede comentarse, intercambiarse, sindicarse, etc., abriendo así un gran número de posibilidades educativas gracias a la interactividad, la colaboración y las redes sociales. La Web 2.0 ofrece herramientas sociales tales como blogs, wikis, podcasts, vídeos, sindicación de contenidos, redes sociales, entre otras, que tienen en común la facilidad de uso, el ser gratuitas y las posibilidades de adaptación a diferentes necesidades y situaciones.

Las posibilidades que ofrecen estas herramientas de la Web 2.0 en el ámbito educativo son innumerables, no solo para los alumnos que asumen un papel activo en el aprendizaje, sino también para los profesores. Como señalan muchos autores, la Web 2.0 implica nuevos roles, tanto para profesores como para estudiantes, orientados al trabajo autónomo y colaborativo. Asimismo, facilita la realización de nuevas actividades y la creación de redes sociales, proporcionando al mismo tiempo entornos propicios para la reflexión y creación de recursos educativos (Marquès, 2007).

Las herramientas de la Web 2.0 facilitan la realización de la mayor cantidad posible de conexiones en un contexto de aprendizaje amplio. La inclusión de herramientas de la Web 2.0 en la enseñanza en general, y en la enseñanza de lenguas modernas en particular, sigue despertando un alto grado de interés y su uso en entornos educativos es cada vez mayor.

**3.3.1 Blog o wiki del estudiante**, donde los alumnos pueden tomar apuntes, llevar una agenda (tareas a realizar, exámenes...), hablar de sus aficiones, escribir comentarios personales sobre

---

<sup>6</sup> Con el término Web 2.0, subrayamos un cambio de paradigma sobre la concepción de Internet y sus funcionalidades, que ahora abandonan su marcada unidireccionalidad y se orientan más a facilitar la máxima interacción entre los usuarios y el desarrollo de redes sociales (tecnologías sociales) donde puedan expresarse y opinar, buscar y recibir información de interés, colaborar y crear conocimiento (conocimiento social), compartir contenidos.

noticias... Todos pueden ver los blogs/wikis de los demás y conocerse mejor. También, a manera de *portafolio digital*, pueden elaborar aquí algunos de los trabajos que les encarguen los profesores. Éstos podrán revisarlos y dejarles comentarios con sus correcciones y valoración (si son wikis, el profesor será administrador de todas ellas). El profesor podría suscribirse vía RSS a los blogs de sus estudiantes para recibir puntual información del avance de sus trabajos, pero en general no será buena idea si los alumnos usan mucho su blog ya que recibiría un alud de mensajes.

**3.3.2 Blog diario de clase**, donde cada día una pareja de alumnos (que recibe el password de autor) resume lo que se ha hecho en clase incluyendo esquemas esenciales, enlaces, imágenes... El profesor lo revisará y valorará; también puede complementarlo con comentarios. Su consulta resulta una magnífica herramienta para repasar temas a lo largo del curso, para que los alumnos que no han podido asistir a clase un día se pongan al corriente y permite a las familias saber lo que se hace en clase.

Para que las redes puedan convertirse en parte de la transformación educativa, es importante resaltar que el docente tiene un papel significativo, puesto que participa en el proceso de generar conocimientos junto con el estudiante de forma construida y compartida; a partir de esto, se entiende que los procesos centrales del aprendizaje son la organización y comprensión del material informativo, ya que el aprendizaje es el resultado de la interpretación.

Sin embargo, en este tipo de situaciones de aprendizaje, el esfuerzo del profesor está centrado en ayudar al estudiante a desarrollar talentos y competencias utilizando nuevos esquemas de enseñanza, lo cual lo convierte en un guía del proceso de enseñanza-aprendizaje. A la par, el estudiante se vuelve un ser más autónomo y autosuficiente que construye sus propios conocimientos.

## CONCLUSIONES

A nuestro modo de ver, el aprendizaje autónomo tiene un gran número de ventajas para un alumno que desea aprender una lengua como el español. Y una de ellas es la posibilidad que el estudiante tiene de estudiar asumiendo un ritmo que atienda sus habilidades y limitaciones, buscando administrar mejor su tiempo, su capacidad de asimilación de contenido y su interés por la lengua meta, interactuando mejor con sus compañeros, con su maestro y con otras personas que se comunican con la lengua meta.

Otra ventaja es que el estudiante pasa a asumir una función más activa y productiva, en relación a los aspectos del proceso de aprendizaje. Así, a medida que el educador transfiere más

responsabilidad al alumno, este último adquiere mayor compromiso, independencia y autodisciplina, buscando siempre un conocimiento más característico de su personalidad.

De esta forma el alumno tornase más comprometido sobre su propio proceso de aprendizaje abandonando ideas preconcebidas. El profesor debe abandonar su papel tradicional de modelo de actuación, ceder su posición central en la toma de decisiones y contribuir a que sus alumnos entiendan qué significa aprender una lengua extranjera.

Es muy importante fomentar la autonomía del alumno como base para que llegue a controlar y dominar progresivamente su propio proceso de aprendizaje. Cuanto mayor sea su competencia en el aprendizaje, mayor será la competencia de comunicación en su nueva lengua.

Es tarea esencial del profesor preguntarse continuamente cómo ayudar a los alumnos a aprender: enseñar a aprender, y de los alumnos aprender a aprender. Siendo fundamental educar pensando en el trabajo cooperativo, para que estos aprendan a compartir ideas y aceptar los puntos de vista de sus compañeros.

Por fin, se sabe que el profesor puede enseñar, pero solamente el alumno puede aprender. Y lo que se puede observar es que los diversos autores citados concuerdan que los educadores están mudando su papel tradicional, incorporando nuevos papeles. Ellos se tornaran consejeros, monitores y hasta mismo guías cuando están trabajando junto con sus alumnos, ayudando-os a desarrollar mejores formas para el aprendizaje. Ellos se transforman en ayudantes y facilitadores cuando ofrecen posibilidades y orientaciones en la adopción de estrategias que proporcionen al aprendiz mayor autonomía en su formación.

## REFERENCIAS

BARRETO, Vera. **Paulo Freire para educadores** In: Vera Barreto. São Paulo: Arte e ciência, 1998.

BOSCH, Mireia. **Desarrollo de la autonomía en el aprendizaje de lenguas**. Colección Expolengua. Madrid, 1999.

CHACÓN, Carmen Teresa; CHACÓN-CORZO, Maria Auxiliadora. **El uso del portafolio en la enseñanza de lenguas extranjeras**. Acción pedagógica, nº 20. Universidad de Los Andes, San Cristóbal, 2011.

COLL, César. **Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento**. Barcelona: Paidós, 1994.

DÍAZ MARTÍNEZ, J. (2012) “Autonomía del alumno en la clase de L2. Actitud reflexiva y atmósfera afectiva. Ejes de un aprendizaje ecológico-transformativo”. En Marco ELE, 15. Disponible en: <http://marcoele.com/autonomia-del-alumno-en-la-clase-de-l2/>

FENSTERMACHER Gary D. - Wittrock (1989) La investigación de la enseñanza: Enfoques, teorías y métodos. México: Paidós. Capítulo 3 “Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza”.

FILHO, José Carlos Paes de Almeida. **Dimensões comunicativas no ensino de línguas**. Campinas: Pontes, 2002.

FRANCO, Souto; BARROS, Antunes. Abrindo caminhos para a construção da autonomia na aprendizagem de LE. **IV EDIPE – Encontro Estadual de Didática e Prática de Ensino. Brasília**, 2011.

FREIRE, P. **Pedagogia da autonomia**. Saberes necessários à prática educativa. São Paulo: Paz e Terra (Coleção Leitura), 1997.

JIMÉNEZ RAYA, M. **Aprendizaje centrado en el alumno**: Desarrollo de la autonomía del aprendiz de lenguas extranjeras, Actilibre, Madrid, 1994.

KANT, Immanuel. **Crítica da Razão Prática**. Trad. Antonio Carlos Braga. São Paulo: Editora Escala, 2006.

LEFFA, V. J. **Quando menos é mais**: a autonomia na aprendizagem de línguas. In: Christine Nicolaidis; Isabella Mozzillo; Lia Pachalski; Maristela Machado; Vera Fernandes (Org.) O desenvolvimento da autonomia no ambiente de aprendizagem de línguas estrangeiras. Pelotas: UFPEL, 2003. Disponível em: <http://www.leffa.pro.br/textos/trabalhos/autonomia.pdf>. Acesso em: 26 fev. 2017.

LOPES, L. F; PEREIRA, M. de F; MUGNOL, M. **Crítica da autonomia na EaD**. In: **XIV Seminário de pesquisa e IX Seminário de Iniciação científica**. UTP. Disponível em: [http://www.utp.br/proppe/pesquisa/seminarios\\_de\\_pesquisa/trienio\\_2008-2010/UTP\\_XIV\\_sempesq\\_IX\\_IC\\_2010/pdfs/pdf\\_chla/resumo\\_amp\\_chla\\_critica.pdf](http://www.utp.br/proppe/pesquisa/seminarios_de_pesquisa/trienio_2008-2010/UTP_XIV_sempesq_IX_IC_2010/pdfs/pdf_chla/resumo_amp_chla_critica.pdf) . Acesso em: 28 jul. 2012.

MIQUEL. Loudes, SANS. Neus. **Didáctica del español como lengua extranjera**, Colección Expolingua, Madrid. Edita: Fundación Actibre, 1994. Disponível em: <http://marcoele.com/descargas/expolingua1994.pdf>. Acesso em: 04 fev. 2017.

MOITA LOPES, Luiz Paulo. **Interação em sala de aula de língua estrangeira: a construção do conhecimento**. In: \_\_\_\_\_. Luiz Paulo da Moita Lopes. Oficina de Lingüística Aplicada. 5. Ed. Campinas: Mercado das Letras, 2005.

MONTEIRO, Laura Inês. **A importância do trabalho cooperativo para um ensino autônomo na aula de espanhol língua estrangeira**. 2012. Tese (mestrado em ensino do espanhol). – Faculdade de Letras, Universidade do Porto, Porto, 2012.

MORA SANCHEZ, Miguel Ángel. **El papel del profesor en la autonomía del aprendizaje del alumno de español como lengua extranjera**. ASELE: Actas V, 1994. Disponível em: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/05/05\\_0217.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/05/05_0217.pdf). Acesso em: 04 fev. 2017.

OLIVEIRA, Martha Khol. **Vygostky**. São Paulo: Scipione, 1993.

PAIVA, Vera Lúcia. **Autonomia e complexidade**. In: Linguagem & ensino, Pelotas, v. 9, n. 1, p. 77-127, jan./jun, 2006.

PIZARRO, Mercedes. **Nuevas tareas para el profesor de español como lengua extranjera: La reflexión sobre su concepción de la enseñanza**. In: Porta Linguarum. Bruselas. 2013.

SEDYCIAS, João. **O Ensino do espanhol no Brasil: passado, presente, futuro**. São Paulo: Parábola Editorial, 2005.

SILVA, Walkyria Magno. **Autonomia no aprendizado de LE: É preciso um novo tipo de professor?** In: GIL, Glória e ABRAHÃO, Maria. H. Educação de professores de língua. Os desafios do formador. Campinas: Pontes, 2008. p. 293-301.

VERA BATISTA, José Luis. **Fundamentos teóricos y prácticos de la autonomía del aprendizaje en la enseñanza de las lenguas extranjeras**. Revista Recre@rte nº3, junio 2005. Disponível em: <http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte03.htm>. Acesso em: 04 fev. 2017.

ZATTI. V. **Autonomia e educação em Kant e Paulo Freire**. Porto Alegre: Editora pucrs, 2007. Disponível em: <http://www.pucrs.br/edipucrs/online/autonomiaeducacao.pdf>. Acesso em: 15 set. 2010.